



Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja

El Informe sumario del 2010

RESUMEN EJECUTIVO

National Center for Injury Prevention and Control
Division of Violence Prevention



Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja: El Informe sumario del 2010

Resumen Ejecutivo

Michele C. Black, Kathleen C. Basile, Matthew J. Breiding, Sharon G. Smith, Mikel L. Walters, Melissa T. Merrick, Jieru Chen, and Mark R. Stevens

Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades

Thomas R. Frieden, MD, MPH, Director

Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones

Linda C. Degutis, DrPH, MSN, Directora

División de Prevención de la Violencia

Howard R. Spivak, MD, Director

Noviembre 2011

Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones
Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
Atlanta, Georgia

Citación sugerida:

Black, M.C., Basile, K.C., Breiding, M.J., Smith, S.G., Walters, M.L., Merrick, M.T., Chen, J., & Stevens, M.R. (2011). Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja (NISVS, por sus siglas en inglés): Informe Sumario del 2010. Atlanta, GA: Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades.

RESUMEN EJECUTIVO

La violencia sexual, el acoso y la violencia de pareja son problemas graves de salud pública en los Estados Unidos. Muchas personas que sobreviven a estas formas de violencia pueden sufrir lesiones físicas, consecuencias en la salud mental como depresión, ansiedad, baja autoestima e intentos de suicidio y otras secuelas de salud como trastornos gastro-intestinales, adicciones al alcohol o estupefacientes, enfermedades de transmisión sexual y complicaciones ginecológicas o durante el embarazo. Estas consecuencias pueden ocasionar hospitalización, discapacidades y hasta la muerte.

Con los años hemos ampliado considerablemente nuestro conocimiento de estas formas de violencia. Sin embargo, hay una falta de información continua y oportuna que se pueda comparar a nivel estatal y nacional. Además, se sabe poco de la manera en que estas formas de violencia afectan a segmentos de la población específicos en los Estados Unidos, o sobre la magnitud con que afectan en la niñez y la adolescencia la violación, el acoso y la violencia por parte de un compañero romántico o sexual.

Para solucionar estas brechas, el Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones de los CDC lanzó la Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja (NISVS) en el 2010 con el apoyo del Instituto Nacional de Justicia y del Departamento de Defensa.

Los objetivos principales de la Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja son describir:

- La prevalencia y características de la violencia sexual, del acoso y de la violencia de pareja
- Quién es más susceptible de sufrir estas formas de violencia
- Los patrones y el impacto de la violencia experimentados por perpetradores específicos
- Las consecuencias de estas formas de violencia

La Encuesta Nacional sobre Violencia Sexual y de Pareja es un sondeo continuo a una muestra representativa nacional, a través de marcación telefónica aleatoria; esta encuesta recopila información acerca de experiencias de violencia sexual, acoso y violencia de pareja entre mujeres y hombres no institucionalizados de habla inglesa o hispana, de 18 años de edad o más, en los Estados Unidos. La NISVS proporciona a nivel nacional y estatal información detallada sobre la magnitud y características de estas formas de violencia. Este informe presenta datos relacionados con varios tipos de violencia que no se habían medido previamente en una encuesta nacional basada en la población, incluidos tipos de violencia sexual aparte de la violación; la agresión psicológica verbal, el control coercitivo y el control de la salud reproductiva o sexual. Este informe también proporciona las primeras estimaciones simultáneas a nivel nacional y estatal que se hayan hecho sobre

la prevalencia de la violencia para todos los estados.

Los hallazgos presentados en este informe son del 2010, el primer año de recolección de datos, y se basan en entrevistas completas. Estas entrevistas se realizaron a 16,507 adultos (9,086 mujeres y 7,421 hombres). El error estándar relativo (EER), que mide la confiabilidad de la estimación, se calculó para todas las estimaciones en este informe. Si el EER fue mayor al 30%, la estimación no se consideró confiable y no se reportó. También se tuvo en cuenta el número de casos. Si la estimación se basó en un numerador \leq a 20, tampoco se reportó. Las estimaciones para ciertos tipos de violencia reportada por subgrupos de hombres, como la victimización por violación por grupos raciales o étnicos, no se presentan aquí porque el número de hombres en estos subgrupos que reportaron violación fue muy pequeño para calcular una estimación confiable. Estas tablas se incluyen en el informe para que el lector pueda determinar fácilmente lo que se evaluó y en dónde se mantienen las brechas.

Hallazgos claves

Violencia sexual por parte de cualquier agresor

- Casi 1 de cada 5 mujeres (el 18.3%) y 1 de cada 71 hombres (el 1.4%) en los Estados Unidos han sido violados en algún momento de su vida, en casos de penetración completa por la

fuerza, intento de penetración por la fuerza y penetración completa inducida por alcohol o drogas.

- Más de la mitad (el 51.1%) de las mujeres victimizadas informaron que fueron violadas por su pareja íntima y el 40.8% por un conocido; en cuanto a los hombres victimizados, más de la mitad (el 52.4%) reportaron que fueron violados por una persona conocida y el 15.1% por una extraña.
- Alrededor de 1 de cada 21 hombres (el 4.8%) informaron que los obligaron a penetrar a alguien en algún momento de su vida; la mayoría de estos dijeron que el agresor fue su pareja íntima (el 44.8%) o una persona conocida (el 44.7%).
- Se calcula que el 13% de las mujeres y el 6% de los hombres han sufrido coerción sexual en algún momento de su vida (p. ej., penetración sexual no deseada después de haber sido presionados de manera no física); además, el 27.2% de las mujeres y el 11.7% de los hombres han experimentado contacto sexual no deseado.
- La mayoría de las mujeres víctimas de violación completa (el 79.6%) la sufrieron por primera vez antes de los 25 años; el 42.2% sufrieron la primera violación completa antes de los 18 años.
- Más de una cuarta parte de los hombres víctimas de violación completa (el 27.8%) sufrieron su primera violación cuando tenían 10 años de edad o menos.
- Más de una tercera parte (el 35.2%) de las mujeres que fueron violadas siendo menores de

edad, también fueron violadas de adultas, en comparación con el 14.2% de las que no tenían antecedentes de violación a edad temprana.

Victimización por acoso por parte de cualquier agresor

- Una de cada 6 mujeres (el 16.2%) y 1 de cada 19 hombres (el 5.2%) en los Estados Unidos, han sido víctimas de acoso en algún momento de su vida en que tenían o creían que ellos o alguien cercano a ellos podría ser lesionado o asesinado.
- Dos terceras partes (el 66.2%) de las mujeres víctimas de acoso fueron acosadas por su pareja anterior o su actual compañero íntimo; los hombres fueron acechados principalmente por su pareja íntima o por una persona conocida, en el 41.4% y en el 40.0% de los casos, respectivamente.
- Las llamadas telefónicas no deseadas y los mensajes grabados o en texto recibidos en forma repetitiva fueron la táctica de acoso experimentada más comúnmente por las mujeres y por los hombres víctimas de acoso (el 78.8% de las mujeres y el 75.9% de los hombres).
- Más de la mitad de las mujeres y más de una tercera parte de los hombres víctimas de acoso señalaron que fueron acosados antes de los 25 años; cerca de 1 de cada 5 mujeres y 1 de cada 14 hombres fueron víctimas de este acoso entre los 11 y los 17 años de edad.

Violencia por parte de una pareja íntima

- Más de 1 de cada 3 mujeres (el 35.6%) y más de 1 de cada 4

hombres (el 28.5%) en los Estados Unidos han sido víctimas de violación, violencia física y acoso por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida.

- Entre las víctimas de la violencia por parte de una pareja, más de 1 de cada 3 mujeres sufrieron múltiples formas de violación, acoso o violencia física; el 92.1% de los hombres víctimas también sufrieron violencia física y el 6.3% violencia física y acoso.
- Casi 1 de cada 10 mujeres en los Estados Unidos (el 9.4%) ha sido violada por una pareja íntima en algún momento de su vida, y se estima que el 16.9% de las mujeres y el 8.0% de los hombres han sufrido violencia sexual que no fue violación por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida.
- Cerca de 1 de cada 4 mujeres (el 24.3%) y 1 de cada 7 hombres (el 13.8%) han sufrido violencia física grave por parte de una pareja íntima (p. ej., un golpe con el puño o con algo duro, golpizas o ser golpeado contra algo) en algún momento de su vida.
- Se calcula que el 10.7% de las mujeres y el 2.1% de los hombres han sido acosados por una pareja íntima en algún momento de su vida.
- Casi la mitad de todas las mujeres y hombres en los Estados Unidos han sufrido agresión psicológica por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida (el 48.4% y el 48.8%, respectivamente).
- La mayoría de las mujeres y hombres víctimas de violación, violencia física y acoso por parte de una pareja íntima (el 69% de las mujeres víctimas y el 53% de

los hombres), experimentaron alguna forma de violencia de pareja por primera vez antes de los 25 años de edad.

Impacto de la violencia por parte de una pareja íntima

- Casi 3 de cada 10 mujeres y 1 de cada 10 hombres en los Estados Unidos han sufrido violación, violencia física o acoso por parte de una pareja íntima y reportaron al menos una consecuencia relacionada con haber experimentado esta u otras formas de conducta violenta en una relación (p. ej., tener miedo, estar preocupados por su seguridad, tener síntomas de trastornos de estrés postraumático (TEPT), necesitar atención médica, lesiones, llamadas a líneas de atención al público en caso de crisis, necesidad de servicios de albergue, necesidad de servicios de promoción de la causa de las víctimas, necesidad de servicios legales y pérdida de por lo menos un día de trabajo o de escuela).

Violencia experimentada por razón de la raza o etnia

- Aproximadamente 1 de cada 5 mujeres negras (el 22.0%) y blancas (el 18.8%) no hispanas y 1 de cada 7 mujeres hispanas (el 14.6%) en los Estados Unidos, han sufrido una violación en algún momento de su vida. Más de una cuarta parte de las mujeres (el 26.9%) que se identificaron como indoamericanas o nativas de Alaska y 1 de cada 3 mujeres (el 33.5%) que se identificaron como multirraciales no hispanas reportaron ser víctimas de violación en algún momento de su vida.

- Uno de cada 59 hombres blancos no hispanos (el 1.7%) ha sufrido una violación en algún momento de su vida. Casi una tercera parte de los hombres multirraciales no hispanos (el 31.6%) y más de una cuarta parte de los hispanos (el 26.2%) reportaron haber sufrido violencia sexual que no fue violación en algún momento de su vida.
- Aproximadamente 1 de cada 3 mujeres multirraciales no hispanas (el 30.6%) y 1 de cada 4 mujeres indoamericanas o nativas de Alaska (22.7%) reportaron haber sido víctimas de acoso en algún momento de su vida. Una de cada 5 mujeres negras no hispanas (el 19.6%), 1 de cada 6 mujeres blancas no hispanas (el 16.0%) y 1 de cada 7 mujeres hispanas (el 15.2%) fueron víctimas de acoso en algún momento de su vida.
- Alrededor de 1 de cada 17 hombres negros no hispanos (el 6.0%) y 1 de cada 20 hombres blancos no-hispanos (el 5.1%) y hombres hispanos (el 5.1%) en los Estados Unidos, sufrieron acoso en algún momento de su vida.
- Alrededor de 4 de cada 10 mujeres negras no hispanas o indoamericanas o nativas de Alaska (el 43.7% y el 46.0%, respectivamente) y 1 de cada 2 mujeres multirraciales no hispanas (el 53.8%) han sido víctimas de violación, violencia física y acoso por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida.
- Casi la mitad (el 45.3%) de los hombres indoamericanos o nativos de Alaska y cerca de 4 de cada 10 hombres negros y multirraciales (el 38.6% y el 39.3%, respectivamente) fueron víctimas

de violación, violencia física o acoso por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida.

Número y sexo de los perpetradores

- Entre todos los tipos de violencia, la mayoría de mujeres y hombres víctimas reportaron haber experimentado violencia por parte de un perpetrador.
- Entre todos los tipos de violencia, la mayoría de las mujeres víctimas reportaron que sus agresores fueron hombres.
- Los hombres víctimas de violación y de experiencias sexuales sin contacto no deseadas reportaron predominancia de perpetradores hombres. Casi la mitad de la victimización por acoso contra los hombres también fue perpetrada por hombres. Los perpetradores de otras formas de violencia contra los hombres fueron mujeres en su mayoría.

Violencia en los 12 meses anteriores a la encuesta

- El 1 por ciento o aproximadamente 1.3 millones de mujeres, reportaron haber sido violadas por algún perpetrador en los 12 meses previos a la encuesta.
- Aproximadamente 1 de cada 20 mujeres y hombres (el 5.6% y el 5.3%, respectivamente) sufrieron violencia sexual que no fue violación por parte de algún perpetrador en los 12 meses previos a la encuesta.
- Cerca del 4% de las mujeres y el 1.3% de los hombres fueron acosados en los 12 meses previos a responder la encuesta.

- Se calcula que 1 de cada 17 mujeres y 1 de cada 20 hombres (el 5.9% y el 5.0%, respectivamente) fueron víctimas de violación, violencia física y acoso por parte de una pareja íntima en los 12 meses previos a responder la encuesta.

Consecuencias para la salud

- Los hombres y mujeres que sufrieron violación o acoso por parte de un perpetrador o violencia física por parte de una pareja íntima en algún momento de su vida, fueron más propensos a reportar dolores de cabeza frecuentes, dolores crónicos, dificultad para dormir, limitaciones a la actividad, mala salud física y mala salud mental, que los hombres y mujeres que no experimentaron estas formas de violencia. Las mujeres que fueron víctimas de estas formas de violencia también fueron más propensas a reportar que sufrían de asma, de síndrome del colon irritable o diabetes, que las mujeres que no experimentaron estas formas de violencia.

Estimaciones a nivel estatal

- Entre todos los tipos de violencia analizados en este informe, las estimaciones a nivel estatal variaron con las estimaciones para toda la vida en las mujeres, con una oscilación del 11.4% al 29.2% para violación, 28.9% al 58% para violencia sexual diferente a la violación y 25.3% al 49.1% para violación, violencia física o acoso por parte de una pareja íntima.
- Para los hombres, las estimaciones para toda la vida tuvieron oscilación entre el 10.8% y el 33.7% para la violencia sexual

diferente a la violación y del 17.4% al 41.2% para violación, violencia física o acoso por parte de una pareja íntima.

Implicaciones para la prevención

Los hallazgos de este informe destacan la gran carga que representan la violencia sexual, el acoso y la violencia de pareja para las mujeres, hombres y niños en los Estados Unidos. La violencia a menudo comienza a edad temprana y por lo general tiene consecuencias negativas para la salud a lo largo de la vida. Se requieren medidas colectivas para implementar enfoques de prevención, asegurar las respuestas apropiadas y apoyar estos esfuerzos basados en importante información e investigación.

Los esfuerzos de prevención deben comenzar desde una edad temprana promoviendo la salud y las relaciones respetuosas en las familias, mediante el fomento de las relaciones sanas entre padres e hijos y la creación de dinámicas de familia positivas y entornos que brinden apoyo emocional. Estos entornos ofrecen bases sólidas a los niños, los ayudan a adoptar interacciones positivas basadas en el respeto y la confianza y a promover la comunicación efectiva y no violenta y la resolución de conflictos en sus relaciones románticas y con sus compañeros. Es igualmente importante continuar abordando las creencias, actitudes y los mensajes que están arraigados profundamente en nuestras estructuras sociales y que crean un clima que perdona la violencia sexual, el acoso y la violencia de la pareja íntima.

Por ejemplo, esto se puede lograr mediante cambios a las normas, cambios de política y el cumplimiento de las políticas vigentes contra la violencia y la exhortación a que las personas se mantengan atentas en su entorno para prevenir la violencia antes de que ocurra.

Además de los esfuerzos de prevención, los sobrevivientes de la violencia sexual, del acoso y de la violencia por parte de la pareja necesitan recibir servicios coordinados para asegurar su recuperación y prevenir que se repita la victimización. La respuesta del sistema de salud debe reforzarse y coordinarse tanto para los sobrevivientes de la violencia sexual como de la violencia de pareja, para ayudarlos a navegar por el sistema de salud y lograr el acceso a los servicios y recursos que necesiten a corto y a largo plazo. Una manera de reforzar la respuesta a los sobrevivientes es mediante el aumento de la capacitación a los profesionales de la salud. También es sumamente importante asegurar que la asistencia legal, de vivienda, de salud mental y otros servicios y recursos estén disponibles y sean accesibles para los sobrevivientes.

Una parte importante de cualquier respuesta a la violencia sexual, al acoso y a la violencia sexual y por parte de una pareja íntima, es hacer responsables a los perpetradores. Los sobrevivientes pueden resistirse a revelar su victimización por diversas razones, incluida la vergüenza, la pena, el miedo a la venganza de los perpetradores y la creencia de que no recibirán apoyo por parte de las autoridades. Puede que las leyes no se cumplan a cabalidad o de manera consistente y que los perpetradores puedan volverse más peligrosos después de que sus

víctimas reporten esos crímenes. Es importante mejorar los esfuerzos de capacitación dentro del sistema de justicia penal para vincular y apoyar mejor a los sobrevivientes de manera que se logre responsabilizar de sus crímenes a los perpetradores. La implementación de bases de datos poderosas para el seguimiento y la evaluación de la violencia sexual, del acoso y de la violencia de pareja es crítica para entender las tendencias con respecto a estos problemas, para proporcionar información de base para la creación y evaluación de los programas de prevención e intervención y para monitorear y medir la eficacia de estos esfuerzos. El establecimiento de sistemas de vigilancia rentables y oportunos para todos los estados, mediante el uso de definiciones y métodos de encuesta uniformes, ayudará a los estados al suministrar a los legisladores la información que tanto necesitan para mejorar los esfuerzos de prevención a nivel estatal. La recolección continua de información y el seguimiento de estos problemas a través del NISVS y otras fuentes de datos a nivel local, estatal y nacional deben llevar a otros estudios para crear y evaluar estrategias para prevenir eficazmente la primera ocurrencia de violencia sexual, acoso y violencia por parte de una pareja íntima. Estos estudios se deben concentrar en brechas clave para abordar las condiciones sociales y económicas (como la pobreza, el sexismo y otras formas de discriminación y exclusión social) que aumentan el riesgo de la perpetración y la victimización. Este trabajo debe complementarse con esfuerzos de seguimiento de las estrategias que se están utilizando en el terreno, para identificar y evaluar rigurosamente estos enfoques y documentar su

valor. A medida que se identifiquen estrategias eficaces, se volverá más importante la investigación sobre la mejor manera de difundir, implementar y adaptar las estrategias de prevención basadas en la evidencia.

Se ha avanzado mucho en la prevención de la violencia. Existen razones importantes para creer que la aplicación de estrategias eficaces y la capacidad para implementarlas marcará la diferencia. Las lecciones aprendidas durante la corta experiencia de la salud pública en la prevención de la violencia concuerdan con la mucho mayor experiencia en la prevención de enfermedades crónicas e infecciosas. La violencia sexual, el acoso y la violencia por parte de una pareja íntima pueden prevenirse con medidas de colaboración basadas en la información.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades
El Centro Nacional para la Prevención y el Control de Lesiones
La División de Prevención de la Violencia

4770 Buford Highway NE, MS-F64
Atlanta, Georgia 30341-3742
www.cdc.gov/violenceprevention
1-800-CDC-INFO
cdcinfo@cdc.gov

National Center for Injury Prevention and Control
Division of Violence Prevention

